

Kimelchén

Junio de 2006 Año 6 N° 65
Distribución Gratuita

Entregar mensaje a la gente

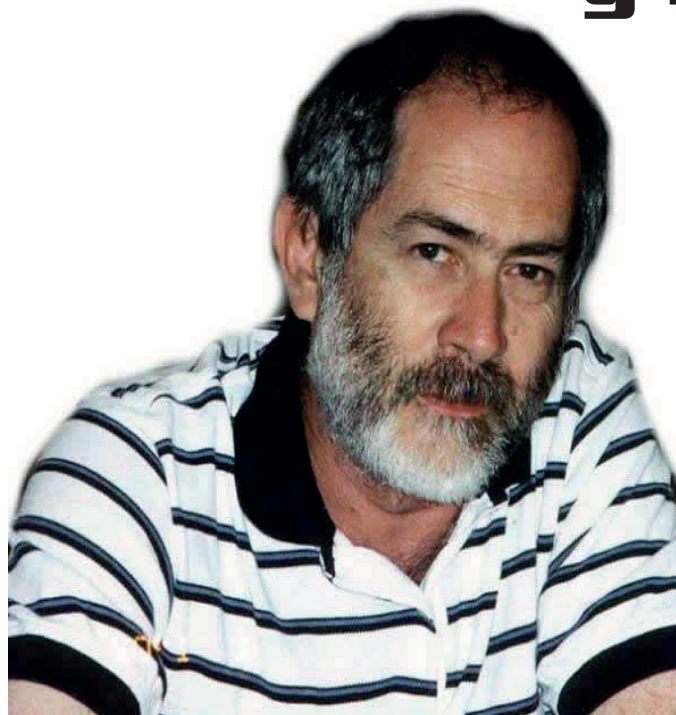
XX Salón de plástica

**Los colores del otoño
llegan a Sala Ainilebu**

CCM
CORPORACIÓN CULTURAL
MUNICIPAL VALDIVIA



Menashe Katz y su búsqueda artística a través de la técnica



Menashe acaba de presentar en el Centro Cultural El Austral de Valdivia su cuarta exposición denominada “Re-Conocer”. La muestra forma parte de una itinerancia que con gran éxito ha llevado sus obras por ciudades como Puerto Varas, Puerto Montt y Ancud.

Este pintor nacido en Tel Aviv, Israel, reconoce en la técnica el leit motiv de su obra. Lejos de imbuirse en un estudio temático, Katz se aventura al arte desde los materiales. La técnica de la mezzotinta o mesotinta da la base a su trabajo. Asociada al grabado, esta práctica permite extraer grises y blancos de la plancha de metal ennegrecida. Algo similar a lo que Menashe hace en la tela: pintar de blanco y luego cubrir de negro para, a través de un raspado o lijado, descubrir las formas que se despliegan desde el fondo.

“Yo pruebo materiales y aplicaciones y analizo el efecto visual que se produce. Lo que se ve es el resultado de una búsqueda sin tener claro exactamente lo que se está buscando, pero cuando lo encuentras sabes que lo encontraste, entonces te aferras a eso y lo desarrollas, transformándose en una expresión”, señala el artista.

La única utilización del blanco y el negro –junto a la gama de grises que se despliega de ambos- “es el resultado casual de una búsqueda, que a la vez se transforma en un camino para seguir buscando”, explica el pintor y añade: “Mis intentos por incorporar el color han fracasado, no he quedado conforme con el resultado”.

Es en la economía del color que la textura de la superficie cobra protagonismo. Las huellas tras el paso irregular de la brocha y el rodillo o, a veces, las formas latentes que devienen de la imprimación arbitraria de trozos de tela, son el punto de partida para la temática a desarrollar.

No existen ideas preconcebidas en las obras de este artista. “Se deja operar los fueros del material como convergencia de la voluntad artística y del azar, y quizás por ello del

inconsciente”, afirma el poeta y ensayista, Walter Hoefler, respecto del trabajo de Katz. Las figuras irrumpen por mera casualidad y son producto del intercambio entre lo que está ahí y lo que el autor impone como imagen. Pero, decidir hasta qué punto prolongar la intervención en esa casualidad plantea una disyuntiva al artista. “Es difícil saber en qué momento la obra está terminada”, indica.

La presencia de representaciones más o menos claras depende del grado de intencionalidad que el artista da a su obra. “Hay trabajos en que yo siento que estoy entregando un espacio donde el espectador puede desarrollarse dándole sentido a lo que está en frente suyo, pero también hay veces en que decido dejarlo como un espacio abierto”, sostiene Katz. Exactitud o sugerencia son las aguas en que el artista se mueve.

CCM

CORPORACIÓN CULTURAL
MUNICIPAL VALDIVIA

Presidente :

Bernardo Berger F.
Alcalde de Valdivia

Director Revista :

Erwin Vidal Ribbeck

Gerente:

Erwin Vidal Ribbeck

Directores :

Carlos Amtmann Moyano
Iván Flores García
Oscar Galindo Villarroel
Ernesto Guarda Carrasco
Juan Jorge Ebert Kronenberg
Israel Huito López
Luis Ibarboure Scholz

Pedro Inalaf Manquel
Hernán López Burgos
Julio Mariángel Toledo
Enrique Salinas Aguilar
Hugo Muñoz Sepúlveda
Nelson Ojeda del Río
Silvia Pugin Ríos
Luis Zaror Cornejo

Periodista :

Delicia Jaramillo Reuque.

Diseño:

CCM-Valdivia

Contactenos

ccmvald@terra.cl
ccmvald@telsur.cl

Visítenos

www.ccm-valdivia.cl

Fono - Fax:

63-219690

Impresión:

Imprenta Wesaldi

Quién sólo actúa
como Impresor

Proyecto acogido a los
beneficios tributarios de
la ley de Donaciones
Culturales.



Acrílico sobre tela, 75x95, 2004

Al ahorro del color se suma la economía de información. Katz se rehúsa a firmar sus obras, así como a titular sus cuadros. El artista explica: “No soy yo quien está presente y colgado en el muro, sino la obra. Ésta debe sostenerse por sí misma, no porque yo la hice. Por otro lado, yo me vierto en todo lo que está hecho ahí pues todo pasa a través de mí, entonces, ¿para qué voy a firmar?”.

Cada una de las obras de Katz se identifica sólo con un número. Frente a la ausencia de títulos el artista señala: “No quiero que la persona que vea mi obra se influencie en su interpretación con el nombre que yo le doy. Además, la pintura habla en un lenguaje donde las palabras están ausentes y, entonces, cualquier intención que viene del lado de las palabras, es insuficiente”.

A juicio de los expertos, en las obras de Katz surgen de modo recurrente ciertos elementos temáticos como la destrucción humana y ecológica, la humanidad apocalíptica, la soledad, la muerte, la basura, la contaminación, la desolación. El artista indica: “Esa es una apreciación de los críticos, pero hay algo de verdad. Yo no escojo un tema, sin embargo, vivo en este mundo y no puedo abstraerme de lo que pasa a mi alrededor”.

Frente a la idea de que la suya sería una visión pesimista, Katz replica: “Trabajé mucho tiempo en Estación Central, al lado de los basureros más grandes de Chile, vi micros que escupían humo, gente que corría como loca de un lado a otro, mendigos que

estaban tirados en la calle a punto de morirse, abusos en todas partes. Es la realidad que me rodea, ¡qué más voy a pintar!”

En su análisis, Walter Hoefler, hace referencia a ciertas similitudes entre Katz y Jackson Pollock –impulsor del action painting, que entre otras cosas señala la preponderancia del proceso creativo por sobre la obra resultante– al destacar en el primero “cierta adhesión a la pintura dinámica, expansiva, activa”, además de una búsqueda inconsciente, pero asumida. Al respecto, Katz sostiene: “La analogía se da porque Pollock era un expresionista gestual y el producto de su obra no era intencional. Ahora, si

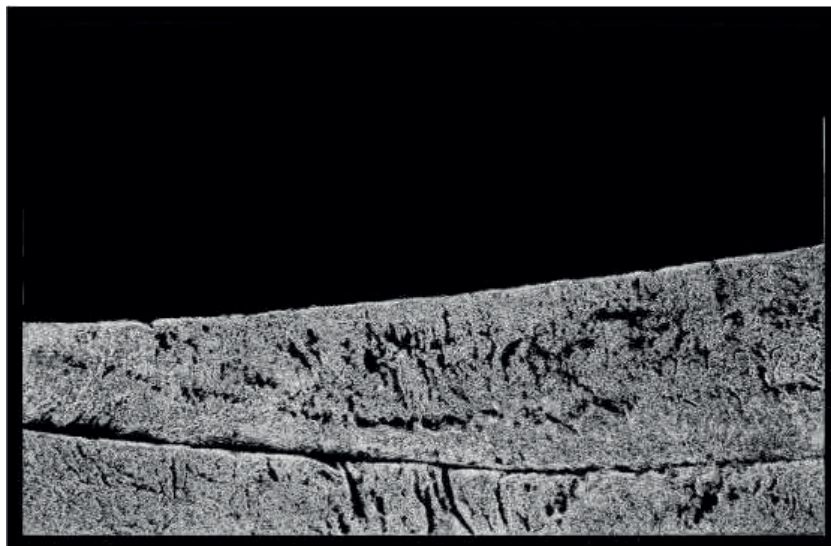
miras su trabajo, resulta que sí hay intención porque él selecciona los colores y el gesto. Y, a mí también me pasa eso, esa casualidad en la obra con el tiempo se vuelve aprendida”.

Residente en Valdivia

Menashe Katz confidencia que vino a Chile por “razones de la vida real”, argumentando así que no lo hizo para desarrollarse como artista. De profesión químico, trabajó varios años en Santiago en la empresa de su suegro. En los '90 conoció Valdivia con motivo de una visita al Taller del Abasto al que llegó para aprender la técnica de grabado Hayter con Gabriela Guzmán. Su experiencia se enriqueció aun más cuando conoció a Ricardo Mendoza, Roberto Arroyo, Mariana Matthews y otros, transformándose su visita en el aliciente para pensar instalarse en Valdivia, lo que finalmente sucedió hace poco más de un año.

Este padre de cuatro hijos –todos con algún talento artístico, señala– optó por estudiar Química Aplicada como una forma de asegurarse una estabilidad económica. No obstante, hoy afirma que quiere vivir del arte. Tras su figura vestida de un impecable negro –lo que se creyera un guiño a su pintura– se transmite su deseo, lo que al contrario de las formas que emergen de sus obras, difícilmente, parece una casualidad.

Galería virtual en:
www.menashekatzt.tk



Acrílico sobre tela, 40x24, 2004

XX versión del Salón de Otoño

La más grande colectiva de artistas plásticos valdivianos

Desde el 5 al 30 de este mes se presenta en la Sala Ainilebu una muestra del trabajo artístico realizado por los cultores valdivianos. Pintura, grabado, fotografía, dibujo, cerámica y escultura son las expresiones presentes en esta colectiva que bajo la premisa de la integración reúne a consagrados, emergentes y aficionados de la plástica local.

El verano en Valdivia trae consigo una variada gama de actividades culturales que parecen confirmar eso de que somos "capital cultural" o, por lo menos, hacen gala de nuestra bullada tradición artística. Pero, ¿qué pasa en invierno?. Lo cierto es que en una ciudad en que la estación estival es reacia a quedarse por mucho tiempo, los valdivianos se las han debido arreglar para ofrecer panoramas y actividades culturales, llueve o truene.

Algunos lo llaman el "Valdivia y su río" de invierno. Pero, hay una gran diferencia. Lejos de tratarse de un certamen competitivo, en el Salón de Otoño organizado por la Corporación Cultural Municipal de Valdivia no hay jurados ni premios, sólo una muestra diversa del trabajo artístico que realizan los habitantes de la Ciudad de los Ríos.

Al alero del Departamento de Cultura y Extensión del municipio valdiviano se realizó en 1987 el primer Salón de Otoño. En 1995, junto a la creación de la Corporación Cultural Municipal, ésta y otras actividades pasaron a manos de su organización, convirtiéndose en uno de los eventos con mayor convocatoria e incluido dentro de la programación anual de la Corporación.

La característica esencial, y que distinga a este evento plástico de otros



Silvia Vidal / odontóloga / aficionada

"Empecé a participar el 2000 por una invitación que llegó al taller en el que estoy. Creo que el Salón de Otoño es una buena vitrina para gente como yo, que no soy pintora profesional, pues me permite exponer mis cuadros, los cuales pueden gustar o no, pero el participar no quita eso. Creo que aunque pinten bien o mal, Valdivia tiene que dar a conocer lo que hace su gente, en ese sentido encuentro que es una súper buena iniciativa de la municipalidad. Para nosotros los aficionados compartir espacio con gente de trayectoria, visitar la exposición y ver que tus cuadros están al lado de ellos, es una experiencia enriquecedora. Al observar puedes valorar cosas y aprender de ellos. Es una experiencia espectacular, sobre todo para los que participamos exponiendo".

Paz Ríos / pintora / emergente

“Cuando estaba como en tercero medio yo iba a la sala de convenciones de la municipalidad y quedaba impactada con los cuadros. De ahí que empecé a saber que existía el Salón de Otoño y cuando comencé a pintar yo esperaba participar en el Salón porque era como la única oportunidad para todos los locales de exponer, tuvieran o no mucha experiencia, fueran consagrados o no, porque esa es como la particularidad que tiene esta cita anual, es como la gran colectiva local. De ahí en adelante he participado todos los años. Al ser una convocatoria libre en cuanto a temática y también a grupo participativo, se te permite ser tu propio curador con el trabajo que hayas hecho durante el año y elegir qué presentar, en ese sentido es mucho más práctico todavía. Por cómo conocí y empecé en el Salón es que no me hago mucho problema en compartir el espacio con personas que estén iniciándose, porque veo que para ellos es una buena oportunidad, como lo fue para mí. Hay cabros más jóvenes que vienen detrás y sería como egoísta de mi parte sentir que no corresponde o que no están a mi nivel, porque lo mismo podrían haber pensado de mí, por lo demás, se trata de una instancia participativa. Además el espectador, ya sea el común o la gente que normalmente visita eventos de este tipo, se da cuenta y ha ido siguiendo el trabajo de distintas personas y sus progresos”.



que se realizan en la ciudad, es su carácter integrador. A través de una convocatoria libre se permite la participación, tanto de artistas consagrados que realizan una producción constante de obras, como de aquellos que recién comienzan en el oficio e, incluso, de quienes sólo se consideran aficionados o mantienen una actividad artística como pasatiempo.

Tal como lo señala el joven pintor Him Rivera, corren tiempos en los que abundan los concursos y convocatorias en que tener un currículum abultado es condición sin equa non. En este escenario, el Salón de Otoño

permite que jóvenes que no pueden acceder a galerías o espacios para exponer sus obras en forma individual, tengan la oportunidad de darse a conocer e integrarse al segmento más profesional de las artes visuales valdivianas.

Aunque hay quienes no comparten la idea de que jóvenes que se inician en la plástica y los aficionados ocupen el mismo espacio que aquellos que ya han alcanzado cierta trayectoria y gozan de un reconocimiento, lo cierto es que gracias a su carácter integrador el Salón de Otoño ha permitido un descubrimiento de talentos. Una muestra de

aquello es el nacimiento de la denominada “generación de relevo”, compuesta por jóvenes artistas valdivianos, muchos de los cuales partieron exponiendo en el Salón de Otoño.

Las áreas consideradas dentro de la muestra son pintura, fotografía, grabado, dibujo, cerámica y escultura. Cada uno de los participantes presenta sólo dos obras, con el fin de permitir la presencia de la mayor cantidad de exponentes, llegando incluso a hacerse una preselección cuando el número de participantes ha sobrepasado la capacidad de las dos salas dispuestas para la exhibición.

Him Rivera / pintor / emergente

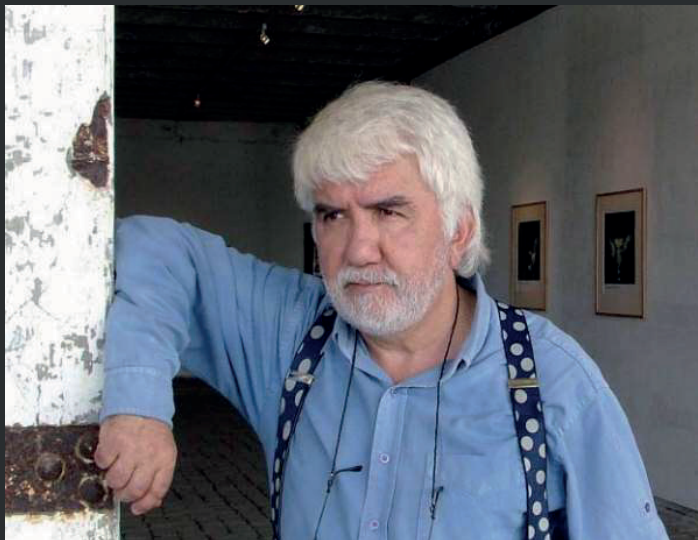


“Empecé en 1993, supe que se hacía el Salón de Otoño y que podía participar el que quisiera. Yo estaba pintando, pero nunca había expuesto y el Salón fue lo que me animó. Escogí un trabajo, lo pasé a enmarcar y fue la primera exposición en la que participé. Era como algo emocionante el poder mostrar mi trabajo al público y eso fue como el punto de partida para todo lo que vino después. Creo que es una vitrina panorámica del arte visual en Valdivia, sirve mucho para ver en qué estamos, en qué está cada uno, y no hablo de competencia, sino de retroalimentación. Además, hay espacio para lo clásico, lo contemporáneo, la gráfica, la escultura, etc. No me molesta compartir espacios, porque lo veo desde mi misma experiencia, me proyecto en personas que también pudieron haber empezado en la plástica como hobby y después haber llegado a algo más serio. Y me gusta que sea de convocatoria libre, hay tanto concurso, tantos proyectos donde el currículum pesa, que ésta es una cosa de corazón, la gente trae trabajos que a lo mejor no tienen tanta calidad ni tanta técnica, pero que tienen las ganas de mostrar. Destaco por sobre todo la motivación que produce”.

Abel Lagos / fotógrafo / consagrado

“Coopero porque es bueno cooperar y aportar a la cultura de la ciudad, pero el Salón muchas veces se convierte en una feria, una muestra heterogénea a la que le falta un poco de ordenación por categorías. No es bueno mezclar personas que tienen 30 años de experiencia con aquellas que están recién empezando, creo que hay que diferenciar por trayectoria, por temática, por el acercamiento que el artista tiene con su trabajo. En el caso de la fotografía hay que distinguir entre los que son fotógrafos y los que toman fotos, porque hoy en día la disponibilidad de cámaras en el mercado es tal, que todo el mundo toma fotografías. Cuando uno compra la más cara de las guitarras, las habilidades para tocarla no vienen incluidas en el precio, sino que hay que adquirirlas de alguna manera; pero, la gente cree que cuando se compra una máquina fotográfica muy cara, las capacidades para entender la luz, el paisaje, las situaciones, la representación, la

comunicación, etc., vienen incluidas en la cámara y no vienen, eso hay que aprenderlo. Hay que distinguir entre la gente que trabaja de una manera más acabada y sentida, versus aquellos que están en un proceso de búsqueda. Por eso pienso que también sería bueno introducir las obras con el nombre y la trayectoria del autor, para de alguna manera poder ordenar. Las exposiciones deberían ser una instancia de educación y de formación”.



Dos décadas al servicio de la plástica local

Desde la realización del primer Salón de Otoño han pasado 20 años. Con tal trayectoria y junto a partidarios y detractores, este evento continúa siendo el único espacio valdiviano que bajo la premisa de la pluralidad constituye una muestra amplia y variada del espectro artístico local. En ella se pueden apreciar diferentes

estilos y temáticas, pudiendo ir desde las más tradicionales hasta las más innovadoras propuestas. Es en este sentido que el Salón de Otoño se alza como una vitrina que permite al público visitante apreciar el estado de la plástica local, la cantidad de creadores, la calidad de las obras y las tendencias creativas de la ciudad.

En estos 20 años son muchos los participantes que ha tenido el Salón de Otoño. Ocho de ellos nos cuentan su experiencia –algunos consagrados, otros emergentes y también los aficionados-, cada uno con motivaciones y estilos distintos, pero todos compartiendo el hecho de haber ayudado a que durante dos décadas este Salón se mantenga.



Dagoberto Montecinos / ceramista / consagrado

“El año 2000 se me cursó una invitación a raíz del trabajo mostrado en un proyecto que realicé con anterioridad. Siento que este Salón es bueno no sólo para mí, sino que para todos, porque cada artista muestra el valor que tiene su trabajo y la comunidad puede apreciarlo. Desafortunadamente, el desarrollo de la plástica en lo que compete a la alfarería y la cerámica es mínimo, en relación a otras áreas participantes como la pintura, la fotografía y el grabado. He visto un gran avance especialmente de los más jóvenes, que en el fondo es lo más importante, porque no puede quedar todo sólo en manos de gente de más edad y dejar de lado la savia joven. Es la mejor oportunidad que se tiene porque este Salón de Otoño es pluralista y da cabida a todos y es un gran espacio que tenemos los valdivianos. La Corporación Cultural Municipal se la ha jugado por hacer

un evento que no discrimine y, además, por el hecho de que a cada participante se le piden sólo dos obras y con las cuales hay que pasar una preselección, no veo inconvenientes en compartir el espacio con quienes estén más avanzados y los que recién comienzan, al contrario, creo que la experiencia se enriquece. Desde un comienzo a esta parte ha existido una gran evolución en la calidad, lo que es compartido por la gran mayoría de los artistas plásticos. Ojalá pudiéramos contar con un escenario más grande para que mucha más gente participara y, por supuesto, me gustaría que mucha más gente de mi área fuera a exponer. En Valdivia sólo tenemos dos estaciones: la estación de ferrocarriles y el invierno. En verano hay muchas actividades, pero en invierno el Salón de Otoño es una buena oportunidad para que nos reunamos los artistas plásticos valdivianos, ojalá al lado de sopaipillas y un buen vino navegado”.

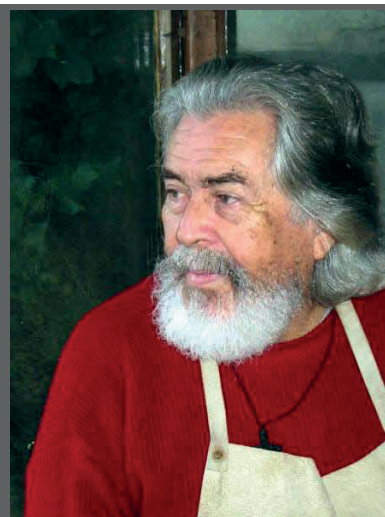


Sonya Deppe / escultora / consagrada

“Ya ni recuerdo cuando empecé a participar, pero deben ser por lo menos unos 15 años. Como valdiviana me siento satisfecha de que esta exposición se haga todos los años y con el carácter de seriedad y calidad que tiene, porque así estimulamos a todos los artistas valdivianos. Yo me siento orgullosa de que estas cosas se puedan hacer y que las haga la municipalidad. Me parece excelente el poder compartir con gente joven, sobre todo cuando uno ya tiene sus años de trabajo. Es bueno ir viendo quiénes van saliendo y qué posibilidades tienen, ese es precisamente el orgullo de los artistas de los años nuestros. Lo importante es que se junte la gente que tiene interés en mostrar lo que hace. Yo siempre he respetado mucho a toda persona que es creativa, aunque no tenga trayectoria, porque todos empezamos de la nada. Yo empecé de la nada, entonces los entiendo muy bien. De hecho, hace muchos años yo trabajé con un muchacho para hacer una escultura que se instaló en la Corvi, yo creí en su proyecto y cada vez que la voy a ver me siento orgullosa que haya una obra hecha con un alumno”.

Guillermo Franco / escultor / consagrado

“Normalmente la concurrencia a este Salón es por invitación, pero no una invitación selectiva, sino abierta a toda la comunidad de artistas plásticos de Valdivia, sin distinciones, calificaciones ni premios. En el fondo se trata de conocer el avance que tiene el medio artístico y, sobre todo, permitir que muchos valores jóvenes que no tienen acceso a salas para exponer individualmente empiecen a incorporarse al espectro de artistas valdivianos. Algunos no se proyectan más allá de la exposición, pero otros logran una proyección de alto nivel, así han aparecido muchos artistas jóvenes que han consolidado su posición creativa a través de este Salón. Es un excelente iniciativa de la Corporación Cultural Municipal que dirige con tanto acierto y cariño su gerente, Erwin Vidal. Yo no recuerdo cuando participé por vez primera, pero sí recuerdo que mis primeras participaciones fueron con escultura y luego con fotografía. Pienso que este Salón es importante y debiera tener la posibilidad, incluso, de proyectarse a comunas y provincias vecinas, para que se conozca el número de artistas que hay en esta ciudad que es mayor al que existe en toda la zona sur”.



Ramiro Miralles / pintor / consagrado



“He participado desde el inicio del Salón y en la mayoría de sus versiones. En el contexto de hacer cosas es una exposición que se ha mantenido en el tiempo y que no es malo seguir manteniendo, toda vez que las actividades culturales muchas veces se recargan en el verano y en el invierno decaen. El tener un Salón de Otoño significa estar constantemente haciendo cosas para que la gente pueda ver y criticar lo que algunos plásticos valdivianos exponemos allí. Desde ese punto de vista es bueno. Con respecto al hecho de compartir espacio con otros artistas que no tienen mayor trayectoria o son aficionados, tengo mis aprehensiones. Recuerdo que cuando yo empecé era mal visto hacer eso y ni siquiera te daban la oportunidad de exponer con alguien consagrado, yo en ese entonces lo entendí perfectamente, el hecho de no estar a la altura de esa gente y por último decir: no me he ganado el espacio. No estoy en desacuerdo, pero no me agrada mucho. Preferiría

que se expusiera por separado y que el Salón de Otoño sea de artistas que tengan un cierto nivel. Me parece que los aficionados tengan su espacio, pero aparte, y cuando logren traspasar esa barrera de la afición si se merecen el espacio de acuerdo a la calidad de sus obras, que pasen al otro lado. Así logramos que el espectador que va a ver una colectiva de artistas valdivianos no se sienta defraudado con obras de mala calidad. Estamos haciendo plástica, estética, belleza, y por lo tanto deberíamos rayar sobre esos parámetros. Si hemos conservado por tantos años este Salón la idea es irlo mejorando, para no mantener un evento sólo por el nombre. También pienso que como salón debería entregar algunas menciones, podría convertirse en el “Valdivia y su río” de invierno, pero sólo para los locales. Siempre el reconocimiento es bueno”.

Héctor Escobar, Director del Conservatorio de Música UACH:

“Muchos creen que dedicarse al arte es aceptar morirse de hambre”

Llegó a Valdivia para quedarse por cinco años, pero el proyecto de reabrir el Conservatorio de Música de la UACH terminó por encantarlo. Hoy lleva casi 20 años dirigiendo esta academia musical que se alza como uno de los más importantes centros formadores del país.



La nostalgia por su Valdivia natal, por ese aire aún limpio y las calles menos atestadas de gente, hicieron que Héctor Escobar (64 años, casado, nueve hijos, cuatro de ellos músicos) terminara con su estadía en la capital, a la que acudió para integrar la Orquesta Sinfónica de Chile y continuar estudios de Pedagogía en la Universidad de Chile e Interpretación Musical en la Universidad Católica. Además, el estar lejos de su madre era algo que también le pesaba.

Este normalista hasta la muerte –su braya él- volvió a Valdivia en 1985 para intentar reabrir el Conservatorio de Música de la Universidad Austral, el que bajo la rectoría de Juan Jorge Ebert, finalmente, reanudó sus funciones dos años más tarde. De allí en adelante comenzó su carrera al mando de este importante centro de formación musical y que ha logrado destacarse, no sólo por la excelencia de sus titulados, sino también por la importante labor que desarrollan con jóvenes de escasos recursos y en riesgo social.

¿Se mantiene el interés de los niños y jóvenes por estudiar música?

Hay mucho interés, especialmente de gente proveniente de la clase media y estratos bajos, pero también de chicos provenientes de familias más acomodadas. El mayor interés está dado por pertenecer a las orquestas de sus escuelas o instituciones.

¿Vienen más por hobby o pensando en una carrera profesional? Algunos vienen porque el papá o la mamá quiere, otros porque les gusta o por hobby y otros, que es la mayoría, vienen por tener un título y ganarse la vida tocando.

¿Se puede hablar todavía del Conservatorio como un semillero de talento?

Sí, aún lo somos, pero hemos observado que a nivel internacional nos falta desarrollar aun más el interés por el arte musical. Mucha gente cree que dedicarse al arte es aceptar morirse de hambre. Con lo que hay hemos avanzado, no como Europa o Estados Unidos, pero en relación a Latinoamérica estamos a la cabeza.

En sus años de gestión, ¿cuál ha sido su sello?

Tener un buen stock de maestros de gran nivel, un ordenamiento a través de un plan de estudio y programas de trabajo, mantener una agenda de conciertos desde los alumnos del Conservatorio y sus profesores hacia la comunidad y la región, apoyar la docencia poniendo a su disposición el máximo de elementos tecnológicos y asentar el Conservatorio dentro de la universidad como academia de música.

¿Qué proyectos aún tiene en carpeta?

Estamos a punto de concretar un proyecto sobre Pedagogía Instrumental, pero la prioridad está en desarrollar los vientos y el canto, que por falta de

recursos económicos para pagar a los profesores aún no podemos implementar. Lo que sí, en estos momentos estamos intentando hacer talleres de fagot, flauta travesera, clarinete, trompeta y oboe, y viendo la posibilidad de que venga Gabriela Lehmann a enseñar canto. Ese sería como el primer paso para incorporarlos definitivamente al Conservatorio. También tenemos el proyecto de reabrir la carrera de Pedagogía en Educación Musical y un gran proyecto que ojalá alguna vez se cumpla, que es tener una orquesta clásica-sinfónica, porque eso significaría una fuente laboral para nuestros alumnos y para los músicos que están sin trabajo. Ojalá que Valdivia tuviera una orquesta de su universidad o a través de la municipalidad porque ya se está produciendo un semillero bueno y los alumnos se están yendo al extranjero, o a Santiago o Concepción.

¿Cuáles son las dificultades que enfrenta el Conservatorio hoy en día?

La principal es lo económico, porque profesores de percusión, viento y canto hay, pero no tenemos plata para pagarles. Quizás también sea el edificio, porque no es el adecuado.

¿Piensan dejar su casa en General Lagos?

Por nostalgia y cariño no, sólo preferíamos que se refraccionara acústicamente, pero, es tan difícil de hacer, que lo mejor sería que nos construyan un edificio nuevo. Aunque pienso que esta casa es digna de mantenerla.

Academia musical para el sur de Chile

La labor formativa del Conservatorio de Música UACH se ha ampliado mucho más allá de la propia ciudad que los alberga. Convenios de apoyo con la Universidad de Magallanes, la municipalidad de Castro, proyectos con el Obispado y en sectores como Máfil, La Unión y Carboneros hablan de un espíritu integrador. Quizás, su inserción en la comunidad valdiviana sea un punto que aún está pendiente, pero en el que Héctor Escobar señala, ya están trabajando.

Uds. han dado un valor muy especial a las orquestas infantiles y juveniles, ¿cuál ha sido el objetivo? Desarrollar la actividad musical, el gusto por el estudio de instrumentos que no son la guitarra ni el piano y desarrollar el gusto por la música selecta y la folklórica. Asimismo, hemos pretendido desarrollar una mejor calidad de vida en el niño pobre y en sus familias. En esta línea ha sido muy importante el trabajo con el Centro Integral Familia Niño (Cifam) y la municipalidad de Máfil, porque se ha comprometido a la familia en el estudio del niño y muchos de ellos están estudiando en el Conservatorio para ser profesionales. Para lograr todo esto ha sido crucial el apoyo de la Fundación de Orquestas Infantiles y Juveniles de Chile, que le da importancia a este tema y conecta a los centros musicales de las regiones. Los chicos postulan a becas en la Fundación y los que han ganado hoy reciben 15 ó 20 mil pesos mensuales que les ayudan a mejorar su calidad de vida.

¿Existe también una responsabilidad frente a una ciudad que intenta destacarse como una capital cultural? El aporte a una ciudad cultural es un camino que se da tácito Pero, pienso que lo importante es que Valdivia sea un centro de estudios musicales de gran envergadura en el sur del país. Esta parte de nuestro país necesita gente que desarrolle esta actividad en todos los niveles: pobres, medios y ricos; universitario, medio y básico.

¿Existe la necesidad de acercar el Conservatorio aun más a la comunidad? De todas maneras, tenemos que salir más y ojalá detectar talentos en escuelas poblacionales y a través de becas hacer que estos niños sigan estudios musicales en el Conservatorio. Actualmente trabajamos con alumnos muy pobres, pero de gran talento, y les buscamos becas a través del comercio, de personalidades, de instituciones, de centros culturales. Len-

tamente estamos comprometiendo a la comunidad en el apoyo de la música. También hay una intención de acercar esto al público, como espectadores de eventos musicales.

Actualmente están trabajando en conjunto con la Corporación Cultural Municipal...

Sí, comenzamos a trabajar este año con el objetivo de realizar algunos conciertos en el Teatro Lord Cochrane. Se ha producido un acercamiento entre los dos entes culturales. Ese también es nuestro interés y el de la universidad, que su academia le dé importancia a la comunidad, a las instituciones, conviva y trabaje con ellas y desarrolle una actividad musical a todo nivel.



Amor tardío por el cello

Quería ser violinista y le encantaba la guitarra –afición que hasta el día de hoy mantiene–pero, su profesor en la Escuela Normal de Valdivia, Hernán Barría, le impuso sutilmente que se dedicara al violoncello. Del instrumento no sabía nada y debió conformarse con la explicación de su maestro acerca de que se trataba de algo muy parecido al violín, pero más grande y que se tocaba sentado.

Se deduce que no fue un amor a primera vista el de Escobar y el cello, pero con la madurez de los años y su participación en la Orquesta Sinfónica de Concepción, su pasión por este instrumento se afianzó, tanto así que éste ocupa un lugar permanente en su oficina.

¿Fue duro para Ud. dedicarse a la música y vivir de ella? Yo siempre he vivido de la música y las cosas se me han dado solas, se me han presentado situaciones muy interesantes.

¿Tuvo suerte? Yo creo que sí. Pero al que le cuesta vivir de la música es a aquel que no tiene un orden interior y exterior de su mundo y que también no estudia su instrumento como se debe. Claro está que un músico no se va a hacer millonario, pero va a vivir. Además yo creo que los músicos vivimos felices porque tenemos una espiritualidad musical muy grande, una sensibilidad y un misticismo especial, y eso la gente no lo nota, creen que el músico llega y toca, pero no, el músico se concentra, entrega su ego interno tocando.

Ud. conforma un dúo de piano y cello con su esposa, Ximena Cabello. ¿Cómo es hacer música en pareja? Es muy lindo, sobre todo si la pareja se quiere. Se viaja juntos, se comparte el sentimiento por la música.

Junio

Exposiciones

Acuarelas de Patricio Contreras

Muestra pictórica de acuarelas realizadas por el artista plástico valdiviano Patricio Contreras. (Del 29 de mayo al 25 de junio / Sala Toro Bayo, Cervecería Kunstmann, Ruta T-350 N° 950, camino a Niebla / lunes a domingo de 12:00 a 24:00 hrs. / entrada liberada)

Patrimonio natural

La exposición denominada "Ecosistemas, una ventana al patrimonio natural" exhibe una muestra de la fauna nativa del litoral y los humedales. 50 especies disecadas forman parte de esta exposición que pretende advertir sobre el rol que los animales cumplen en el ecosistema y fomentar el respeto y cuidado de los recursos naturales. (Del 31 de mayo al 18 de junio / Mall Plaza de los Ríos / entrada liberada)

Desafío a los sentidos

Durante todo el mes el Museo Interactivo Mirador (MIM) presentará en Valdivia la muestra interactiva "Ponte a prueba", exhibición que forma parte del programa de itinerancias 2006. La muestra consta de 12 estaciones que permitirán "poner a prueba" la percepción, la destreza manual y los conocimientos de los asistentes. Durante la semana se ofrecerán visitas guiadas a los colegios y el fin de semana la muestra estará abierta a todo público. (Del 1 de junio al 1 de julio / MAC-UACH, Los Laureles s/n, Isla Teja / martes a domingo de 10:00 a 13:00 y de 15:00 a 19:00 hrs. / viernes entrada liberada, resto de la semana adultos \$600, estudiantes menores de 12 años y tercera edad 2x1, estudiantes UACH con credencial gratis)

Selección de "Valdivia y su río"

Para aquellos que aún no han visto los trabajos ganadores en las diferentes versiones del certamen pictórico in situ más antiguo de Chile, el Centro Cultural El Austral ofrece una retrospectiva del Concurso Nacional de Pintura "Valdivia y su río". Excelente oportunidad de presenciar una muestra con las tendencias pictóricas de las últimas dos décadas, yendo desde lo más tradicional de la pintura figurativa a las más innovadoras propuestas de la plástica experimental. (Del 03 al 30 / Yungay 733, fono: 213658 / martes a domingo de 10:00 a 13:00 y de 15:00 a 19:00 hrs. / entrada liberada)

Exposiciones

XX Salón de Otoño

En su vigésima versión este evento organizado por la Corporación Cultural Municipal de Valdivia, reúne las obras de artistas consagrados, emergentes y aficionados residentes en la ciudad. Diversos estilos y temáticas en las disciplinas de la pintura, fotografía, grabado, cerámica, dibujo y escultura conforman esta muestra amplia y variada del espectro artístico valdiviano. En sus veinte años, el Salón de Otoño se presenta como una excelente oportunidad para apreciar el estado del arte local, la cantidad de creadores, la calidad y las tendencias creativas imperantes en la ciudad. (Del 05 al 30 / Sala Ainilebu, Av. Prat 549, fono: 219690 / lunes a viernes de 09:00 a 13:00 y de 15:00 a 19:00 hrs. / entrada liberada)

Grabados

Durante junio la Escuela de Artes Visuales (Los Laureles s/n, Isla Teja, fono: 221447) presenta la exposición denominada "Presente Progresivo". Las obras corresponden a grabados del artista alemán Michael Falkenstein. (Sala NEAV / lunes a viernes de 10:00 a 13:00 y de 14:30 a 18:00 hrs. / entrada liberada)

Año Nuevo Mapuche

Con motivo de la llegada de un nuevo año según lo indica el calendario mapuche, la Dirección de Extensión UACH ha organizado una serie de actividades tendientes a difundir a la comunidad el ideario de la cosmovisión indígena, de tal manera de promover en el público un acercamiento menos prejuiciado hacia la dinámica del pensamiento de los pueblos originarios. Todas las actividades son con entrada liberada.

Jueves 08: Mesa de conversación sobre la cosmovisión mapuche denominada "Ñi rulelci wexipantv nvxam mew. Conversando del significado del año nuevo". (19:00hrs. / Sala Ainilebu, Avda. Prat 549, fono:219690)

Jueves 15: Relato de experiencias, "Inciñ cumiñ wexipantv kvzaw mew". (19:00 hrs. / Sala de Conferencias Casa Luis Oyarzún, Yungay 800)

20, 21 y 22: Ciclo Audiovisual sobre la Cosmovisión Indígena, análisis introductorio y reflexiones finales a cargo de los estudiantes del Hogar We Lliwe. (11:00 y 17:00 hrs. / Sala de Conferencias Casa Luis Oyarzún, Yungay 800)

Música

Conservatorio de Música UACH

En la tarea de ampliar sus actividades hacia la comunidad valdiviana, el Conservatorio de Música UACH ha preparado una serie de conciertos durante el mes de junio.

Jueves 02: Recital de piano en homenaje a Mozart a cargo de la docente del Conservatorio de Música UACH, Ximena Cabello. (20:00 hrs. / Aula Magna UACH, campus Isla Teja / entrada liberada)

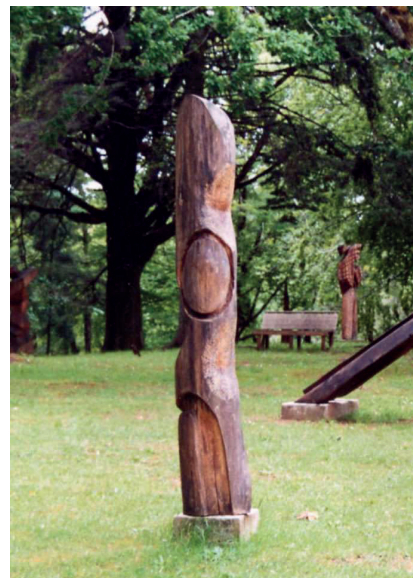
Jueves 08: Recital de piano en homenaje a Mozart a cargo de los alumnos del Conservatorio de Música UACH, Cristóbal Albarracín, Macarena Zambrano, Sergio Leiva, Marcelo Danton y Jacob Fuentealba. (20:00hrs. / Teatro Lord Cochrane / entrada liberada)

Concierto del Coro del Conservatorio de Música UACH, dirigido por Ignacio Moreno. (20:00 hrs. / Iglesia San Francisco / entrada liberada)

Jueves 22: Recital de guitarra a cargo del docente del Conservatorio de Música UACH, Wladimir Carrasco. (20:00hrs. / Teatro Lord Cochrane / entrada liberada)

Jueves 29: Concierto de la Orquesta del Conservatorio de Música UACH. Director invitado Ricardo Colima. (20:00hrs. / Teatro Lord Cochrane / entrada liberada)

Parque de las Esculturas



Danza

Matrículas abiertas

Continúan abiertas las matrículas para los talleres de Danza Infantil que imparte la Escuela de Danza Valdivia y que están dirigidos a niñas y niños de 5 a 7 años. Las clases se realizan los lunes y miércoles de 11 a 12 hrs. Asimismo, en esta nueva temporada se ofrece el taller de Bailes de Salón, que incluye salsa, merengue, tango y cueca, y que está dirigido a jóvenes y adultos. Las consultas pueden realizarse al fono 220249 o directamente en la Escuela, ubicada en Independencia 455, en el subsuelo del Edificio Consistorial, de lunes a viernes de 10:00 a 13:00 y de 15:00 a 19:00 hrs.

Talleres

Taller de grabado "La ventana", invita a todos los grabadores regionales a conocer su nuevo espacio habilitado en calle Beauchef 625. Se encuentran abiertas las matrículas para el año 2006 en los talleres de calcografía, litografía, xilografía y serigrafía. Consultas de lunes a viernes de 15:00 a 18:00 hrs. o al fono 218520.

Taller de arte y galería experimental "Hipokampo", en Picarte 1397 clases de pintura y salas de exposiciones para muestras individuales, colectivas e instalaciones. Interesados comunicarse al (09) 6606453 o al correo electrónico

Clases de piano, para niños, jóvenes y adultos. Metodología personalizada, clases a cargo de la profesora de música María Angélica Villanueva. Informaciones al fono (08) 7302487.

Taller de invierno de cerámica mapuche y contemporánea, modelado dígito-manual conservando los principios indigenistas de nuestros ancestros. Clases personalizadas y horarios a elección. Dirige el taller Dagoberto Montecinos, mayores informaciones al fono (08) 7444341 o en la página www.rak.cl

Cine

Microcine infantil – familiar
Durante todos los jueves de junio se exhibirán funciones de microcine infantil en la sala L del Centro de Promoción Cinematográfica de Valdivia (Vicente Pérez Rosales 787). Las proyecciones se realizarán a las 17:00 hrs. y el valor de la entrada es de \$300. Consultas al fono-fax: 249073. Jueves 01: "Fábulas de Disney - El rey neptuno" (DVD, 2005, 68 min.) / jueves 08: "Las crónicas de Narnia" (DVD, 2006, 151 min.) / jueves 15: "Las aventuras del niño tiburón y la niña de lava" (DVD, 2005, 93 min.) / jueves 22: "Duma" (DVD, 2005, 100 min.) / jueves 29: "Mi amigo Nicholas Nickleby" (DVD, 2006, 132 min.)

Cine Club UACH

2, 3 y 4 de junio: "La sagrada familia" (Chile, drama, 99 min.)

Del 07 al 11 y del 15 al 18: Ciclo de cine europeo, 19:00 hrs., entrada gral. \$1000. 07: "Danubio" (Austria) / 08: "Kebab Connection" (Alemania) / 09: "Cosas que hacen que la vida valga la pena" (España) / 10: "Ema soy yo" (Italia) / 11: "Cuando sube la marea" (Bélgica) / 15: "Bánk Bán" (Hungría) / 16: "Habla no mas" (Francia) / 17: "El delfín" (Portugal) / 18: "Varsovia" (Polonia).

23, 24 y 25 de junio: "El jardinero fiel" (Reino Unido, drama-thriller, 129 min.). Viernes 19:00 hrs., sábado y domingo 16:00 y 19:00 hrs. / campus Isla Teja, fono 215622 / socios, tercera edad y estudiantes \$1000, público general \$1500.

Museos

Museo de la Catedral. Colección de piezas y artefactos relacionados con la evangelización de la zona, desde la fundación de la ciudad hasta fines del siglo XIX, además de libros, óleo, esculturas y otros objetos de la celebración litúrgica y la religiosidad católica. (Independencia 514, a un costado de la Catedral / fono: 232040 / lunes a sábado de 10:00 a 13:00 hrs. / \$500)

MAC-UACH. Propuestas contemporáneas de pintura, escultura, instalación, video y fotografía de artistas nacionales y extranjeros. (Los Laureles s/n, Isla Teja / fono: 221968 / lunes a domingo de 10:00 a 13:00 y de 15:00 a 19:00 hrs. / viernes entrada liberada, resto de la semana adultos \$600, estudiantes mayores de 12 años y tercera edad 2x1, estudiantes UACH con credencial gratis)

Museos

Museo Histórico y Antropológico "Mauricio Van de Maele"

Exposición permanente de documentos, muebles y piezas arqueológicas de la historia de Valdivia, desde la ocupación huilliche hasta la colonización alemana. (Los Laureles s/n, Isla Teja / fono: 212872 / lunes a domingo de 10:00 a 13:00 y de 15:00 a 20:00 hrs.)

Museo de Sitio Fuerte de Niebla.

Monumento Nacional que forma parte del complejo de fortificaciones construidas por la Corona Española en el siglo XVII, para la defensa de Valdivia. Incluye colecciones fotográficas, reproducciones fotográficas de mapas, planos, dibujos y grabados; además de objetos arqueológicos fabricados en metal, cerámica, vidrio y hueso. (Fuerte de Niebla s/n, Niebla / fonos: 282084 – 282151 / martes a domingo de 10:00 a 19:00 hrs.)

Parque de las Esculturas.

25 esculturas contemporáneas de gran formato en piedra, metal y madera, de artistas chilenos y extranjeros, ubicadas al aire libre y rodeadas por un bello entorno natural, junto a la Laguna de los Lotos. Durante este mes también es posible visitar las once obras resultantes de la última versión del Simposio Internacional de Escultura de Valdivia –realizado durante el mes de febrero- y que prontamente serán integradas a distintos lugares del radio urbano de la ciudad. (Parque Saval, Isla Teja / sólo se paga entrada al Parque Saval)

www.socovesa.cl

En Valdivia y en todo el país,
estamos construyendo espacios para la cultura.





Sergio León



Con los participantes de Chile y México concluimos esta serie de imágenes del XI Simposio Internacional de Escultura de Valdivia, realizado en febrero de 2006 y que, durante diez días, reunió en nuestra ciudad a destacados creadores de diversas partes del mundo en torno a la escultura contemporánea.



Alvaro Coria

